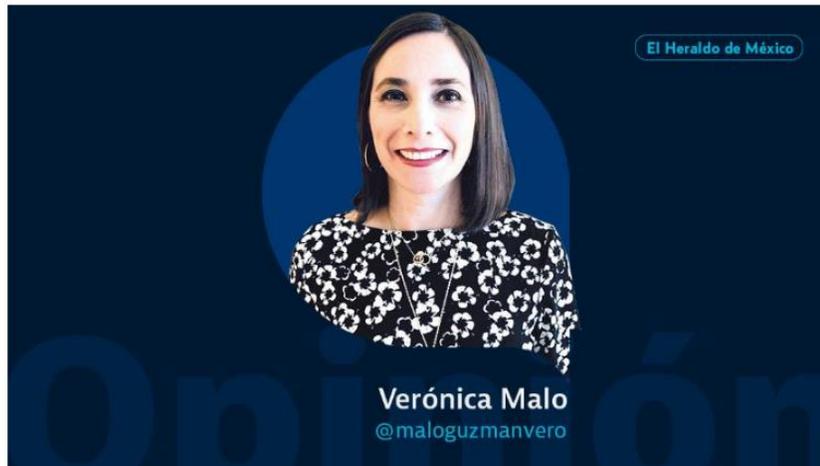




TRES EN RAYA

Un mundial sin aeropuerto de clase mundial



Pues no. No la quieren nada. No lo digo yo, lo hacen ver los hechos. Pudimos tener un aeropuerto de primer mundo, sería el HUB aeroportuario para toda América Latina. Ella lo habría inaugurado dado que era la jefa de gobierno de la CDMX, pero al jefe del movimiento le ganó el sentido de revancha y prefirió hacer una terminal de carga en el AIFA.

López Obrador sabía que para el Mundial 2026, México se tendría que lucir con las mejores instalaciones para recibir a jugadores, hinchas de todo el mundo y mostrar que la 4t había logrado una transformación real. Pero él ya no estaría para entonces...

¿Le ganó la envidia?, ¿los negocios para los cuates? Tuvo la oportunidad de terminar el NAIM pero prefirió tirar a la basura más de 70 mil millones de pesos de lo que era la construcción ya realizada y además pagar casi 270 mil millones de pesos para la cancelación de un aeropuerto que hoy dejaría a México, a Sheinbaum y a la 4t como un modelo a seguir.

La misma Auditoría Superior de la Federación demostró que el costo de la cancelación superó los 330 mil millones de pesos. Más lo invertido en el AIFA que nomás no termina de funcionar. O sí, como aeropuerto de carga y mismo eso porque López Obrador obligó a que la carga se pasara a dicho aeropuerto.

Ante el desastre inacabado que es el Felipe Ángeles, el abandonado —en términos de inversión— Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México y teniendo el mundial en puerta, no queda más que intentar que este último funcione de mejor manera.



Más allá de los amores y desamores actuales entre Trump, Canadá y México por razones arancelarias, el mundial se inaugurará en nuestra cancha: el estadio Azteca (¿o debo decir Banorte?) verá el 11 de junio su tercer partido inicial de un mundial. Ningún otro estadio ha tenido ese honor. Llegarán aficionados, turistas, comentaristas, jugadores y árbitros. Sin olvidar a funcionarios y presidentes (¿vendrá Donald Trump?) y los aeropuertos para recibirlos en la Ciudad de los Palacios son dos: el AIFA o Santa Lucía y el Benito Juárez o AICM. Tuvieron la oportunidad y el tiempo para terminar un aeropuerto de clase mundial, donde el mismo Norman Foster (considerado uno de los mejores arquitectos del mundo) había puesto su impronta en el diseño, pero prefirieron dejar a la fiesta del fútbol mundial y a nuestro país, sin un aeropuerto competitivo.

Se sabe que las reparaciones urgentes en el AICM costarán más de 2 mil 800 millones de pesos (aunque no se conoce cuándo quedarán listas), pero la remodelación integral requiere al menos 8 mil 552 millones....

Al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, además de pintura, le urgen renovaciones extensas en todo el sistema sanitario, mejoras funcionales, obras de conservación, mantenimiento básico, personal técnico capacitado (controladores aéreos, entre otros) y la compra de equipos electromecánicos, tecnología avanzada.

Una vez más, no pocos en la 4t demuestran que sus prioridades no responden a lo importante (en este caso tampoco a lo urgente). Se invierte en lo improductivo y no en buscar las inversiones que permitan tener derrama económica, así como generar bienestar duradero para la población.

El mundial de 2026 será sin un aeropuerto medianamente eficiente. Las ventajas de haber tenido un HUB de conexión aérea se han perdido.

POR VERÓNICA MALO GUZMÁN

COLABORADORA